

El celular en las Aulas Universitarias

Hernández-Sánchez, J.¹; Santos-García, A.²; González-Flores, A.³

Datos de Adscripción:

¹ ✉ Josefina Hernández Sánchez. Tecnológico Nacional de México/ TES-Valle de Bravo, División de Licenciatura en Administración, josefina.hs@vbravo.tecnm.mx <https://orcid.org/0009-0006-4771-5099>

² Adrián Santos García. Tecnológico Nacional de México/ TES-Valle de Bravo, División de Licenciatura en Administración, adrian.sg@vbravo.tecnm.mx <https://orcid.org/0000-0002-8144-8346>

³ Adalberto González Flores. Tecnológico Nacional de México/ TES-Valle de Bravo, División de Licenciatura en Administración, adalberto.gf@vbravo.tecnm.mx <https://orcid.org/0000-0002-8045-295X>

Resumen - La era actual ha transformado radicalmente la vida cotidiana haciendo un uso masivo de los dispositivos digitales, siendo el teléfono celular un claro ejemplo. Este dispositivo ha permeado incluso el contexto educativo. Los estudiantes muestran una creciente desatención en clase, priorizando el uso del móvil para entretenimiento sobre las actividades académicas. Esto genera falta de concentración, bajo rendimiento y dificultad para mantener la atención, planteando un desafío complejo para los docentes en la gestión de su uso. El objetivo de esta investigación fue explorar la percepción de 11 docentes universitarios del Tecnológico de Estudios Superiores de Valle de Bravo sobre el uso del celular, sus desafíos, el impacto académico, las estrategias implementadas y la visión sobre su integración pedagógica. La metodología fue descriptiva, no experimental y transversal, llevada a cabo de septiembre de 2024 a enero de 2025. Se empleó observación directa en las aulas y entrevistas estructuradas a la totalidad de la población docente. Los resultados revelan que la mayoría de los docentes observa el uso frecuente del celular, identificándose como la principal causa de distracción y afectando las calificaciones. Las estrategias docentes (intervención, reglamentos, dinamización) muestran una efectividad limitada. A pesar de estos desafíos, existe un consenso optimista sobre las oportunidades educativas del uso responsable del celular, viéndolo como una herramienta para la investigación y el acceso a información.

Palabras Clave - Aprendizaje, Dispositivos móviles, Distractores, Tecnología educativa

Abstract - The widespread use of digital devices has significantly transformed daily life, with the cell phone emerging as a particularly influential example. Its impact has extended into the educational context, where students often prioritize mobile use for entertainment over academic tasks. This behavior generates distractions, reduces concentration, and negatively affects academic performance, creating a complex challenge for teachers in managing classroom dynamics. The objective of this study was to analyze the perceptions of 11 university professors from the Tecnológico de Estudios Superiores de Valle de Bravo regarding the use of cell phones, associated

challenges, academic implications, applied strategies, and perspectives on their pedagogical integration. The research employed a descriptive, non-experimental, cross-sectional design, conducted from September 2024 to January 2025. Data collection included direct classroom observation and structured interviews with the entire teaching population. The findings indicate that most professors acknowledge the frequent use of cell phones in class, identifying them as a primary source of distraction and a factor influencing students' academic performance. Although teachers implement various strategies—such as intervention, regulation, and dynamic activities—their effectiveness remains limited. Nevertheless, an optimistic consensus emerges among professors, who recognize the educational potential of mobile devices when used responsibly, particularly as tools for research and access to information.

Keywords - Learning, Mobile Devices, Distractors, Educational Technology

I. INTRODUCCIÓN

El siglo XXI ha traído consigo una transformación tecnológica sin precedentes, permeando prácticamente todos los aspectos de la vida cotidiana. Entre estos avances tenemos un claro ejemplo, el teléfono celular inteligente que se ha convertido en un dispositivo omnipresente, un centro de comunicación, entretenimiento e información que acompaña a individuos de todas las edades y estratos sociales. En el contexto educativo, esta realidad plantea una compleja dinámica que oscila entre el potencial pedagógico y la fuente de distracción, generando un debate continuo sobre su rol y gestión dentro del aula.

Los teléfonos inteligentes han influido significativamente en la mente de los estudiantes, provocando en algunos casos una transformación desfavorable. En el aula, se les observa distraídos, más interesados en revisar su último mensaje de WhatsApp que en atender el desarrollo de la sesión. Asimismo, estos dispositivos parecen ejercer un efecto adormecedor, afectando su conducta: se muestran inquietos, con escasa capacidad de concentración y poca disposición para la reflexión. (Vázquez, 2018, pág. 187).

La Universidad Juárez Autónoma de Tabasco realizó una investigación con el tema denominado La influencia del smartphone en el rendimiento académico de universitarios en la nueva normalidad y concluyó lo siguiente.

Los estudiantes utilizan el teléfono inteligente de manera irresponsable, ya que frecuentemente es utilizado como medio de entretenimiento, y muy pocos lo utilizan como una herramienta pedagógica. Aun con todo, con estos datos los profesores, directivos y padres de familia ya cuentan con indicadores para la toma de decisiones que propicien la mejora continua en el aprendizaje de los estudiantes universitarios (Dzib Moo, 2022).

En suma, el análisis de las respuestas de estos docentes constituye un valioso punto de partida para comprender las dinámicas actuales en el aula respecto al uso del teléfono celular. Sus experiencias, desafíos, estrategias y visiones aportan una perspectiva enriquecedora que invita a la reflexión y al debate sobre cómo la comunidad educativa puede afrontar de manera efectiva esta realidad compleja y en constante evolución, con el propósito de transformar un potencial distractor en una herramienta de aprendizaje significativa.

Por otra parte, las redes sociales se han consolidado como la principal herramienta de comunicación e interacción entre los adolescentes, dando lugar a una nueva forma de convivencia digital. En este entorno, se han identificado actitudes nocivas que convierten las redes en un espacio de vulnerabilidad para algunos y, simultáneamente, en un refugio para otros, donde pueden ocultarse conductas agresivas, disruptivas o incluso delictivas. (López y Sánchez, 2019, pág. 114).

Para Merino (2017), el WhatsApp "aparece como la red social más utilizada por los jóvenes, seguida de Facebook e Instagram. A lo anterior se suma el hecho que muchos jóvenes están experimentando con redes emergentes vinculadas principalmente con la generación de amistades y vínculos" (pág. 13).

La presente recopilación de testimonios ofrece una ventana privilegiada a las experiencias y perspectivas de un grupo diverso de profesores, cuyas trayectorias profesionales abarcan desde la frescura de los primeros semestres hasta la solidez de más de dos décadas dedicadas a la enseñanza. A través de sus respuestas a una serie de interrogantes directas, se revela un panorama multifacético sobre la presencia del celular en sus clases, los desafíos que su uso conlleva, la percepción de su impacto en el rendimiento académico, las estrategias implementadas para mitigar sus efectos disruptivos, y la visión sobre su posible integración efectiva como herramienta educativa.

Los estudiantes de nivel superior comparten la idea de que la posesión de un smartphone es beneficiosa; sin embargo, el uso de ellos se ha visto relacionado con un incremento de ansiedad. Ofrecen una experiencia única y permiten estar conectados con todo en cualquier momento y en cualquier lugar; pero también ha habido muchas denuncias contra ellos como: perder el tiempo, dejar los estudios inconclusos, evitar obligaciones, provocar actitudes desinteresadas y distracciones" (Brosig y Niño, 2021, pág. 1026).

Este diálogo entre la experiencia acumulada y la realidad innegable de la tecnología móvil en manos de los estudiantes es crucial para comprender la magnitud del desafío que enfrentan los educadores en la actualidad. Las respuestas de estos once profesionales no sólo ilustran la frecuencia con la que los alumnos recurren a sus dispositivos durante las sesiones de aprendizaje, sino que también profundizan en las consecuencias que esto genera en la atención, la participación y, potencialmente, el desempeño académico.

Por sorprendente que pueda parecer las distracciones digitales implican consecuencias neurológicas. Invertimos mucha energía al día mirando todo tipo de textos, alertas, imágenes, vídeos y notificaciones y, para colmo, solemos mirarnos en momentos que

no tocan. Los costes físicos, mentales y emocionales de tales distracciones están directamente relacionados con nuestra eficiencia y productividad en las obligaciones del día a día, las cuales serán realizadas de peor forma cuantas más distracciones digitales haya (Montagud, 2020).

Además, este conjunto de voces docentes explora la búsqueda constante de soluciones y estrategias para navegar esta nueva normalidad. Desde la aplicación de normativas existentes hasta la implementación de metodologías pedagógicas activas, se evidencia un esfuerzo por encontrar un equilibrio entre la necesidad de mantener un ambiente de aprendizaje enfocado y el reconocimiento del potencial inherente en la tecnología móvil. Una desventaja es que el uso excesivo de las TIC convierte a los estudiantes en sujetos pasivos y limitados, pues tienen acceso inmediato y fácil a cualquier información, lo cual fomenta la dispersión, por ser un distractor. Una desventaja más es que no todos tienen acceso a ellas, por diversas razones. Lo más importante, sin embargo, es que no sustituyen la enseñanza presencial (Gómez, Contreras y Gutierrez, 2016, pág. 78). Finalmente, al proyectar la mirada hacia el futuro, se percibe un interés significativo y una clara apertura por parte del cuerpo docente para explorar a fondo las vastas oportunidades educativas que el uso responsable del celular podría desbloquear. Lejos de ver el dispositivo únicamente como una fuente de distracción, los educadores están reconociendo su potencial intrínseco como una herramienta pedagógica poderosa.

Las sugerencias sobre cómo integrar de manera efectiva estos dispositivos en el proceso de enseñanza son variadas y perspicaces, abarcando desde el aprovechamiento estratégico de aplicaciones y plataformas educativas diseñadas para el aprendizaje interactivo y colaborativo, hasta la promoción activa del acceso equitativo a la conectividad dentro de los entornos educativos, reconociendo que la brecha digital puede limitar el potencial de estas herramientas. Todas estas ideas, en conjunto, comienzan a esbozar un camino prometedor hacia una posible coexistencia productiva y armoniosa entre la tecnología móvil y la pedagogía moderna, donde el celular se transforme de un elemento disruptivo a un aliado en la construcción del conocimiento.

Sin embargo, esta visión optimista convive con un desafío no menor: las diversas opiniones y la notoria falta de un consenso claro sobre las políticas y normas necesarias para regular el uso del celular en las escuelas. Las perspectivas abarcan un amplio espectro, desde aquellos que abogan por una regulación estricta y restrictiva, hasta quienes proponen enfoques más flexibles, basados en la sensibilización o incluso en la integración total con fines académicos. Esta disparidad de criterios subraya la necesidad apremiante de una reflexión profunda y un diálogo constructivo entre todos los actores de la comunidad educativa. Es crucial deliberar sobre los límites adecuados, las vastas posibilidades que ofrece la tecnología y las complejas implicaciones que conlleva la presencia constante del celular en el espacio educativo. Solo a través de este análisis exhaustivo y colaborativo se podrán desarrollar marcos normativos que sean tanto efectivos para mantener un ambiente de aprendizaje óptimo, como suficientemente adaptables para aprovechar el potencial transformador de la tecnología móvil.

II. PARTE TÉCNICA DEL ARTÍCULO

El tipo de investigación realizada fue descriptiva, no experimental y transversal, se desarrolló el estudio durante el semestre septiembre 2024 - enero 2025, se consideró la participación de 11 docentes que impartían clases en el semestre dentro de la Licenciatura en Administración del Tecnológico de Estudios Superiores De Valle De Bravo, lo que correspondió al total de la población. Para lo anterior fue necesario realizar lo siguiente:

1. Como parte de la investigación fue necesario hacer un recorrido por las aulas para identificar el uso recurrente del celular por parte de los estudiantes.
2. Se llevó a cabo una entrevista estructurada para conocer la perspectiva de cada docente. Con la siguiente estructura:
Objetivo: recopilar información detallada sobre la percepción y experiencia de los docentes en relación con el uso de teléfonos celulares por parte de los estudiantes durante las clases.

Fecha:

Nombre del docente:

Antigüedad en la carrera:

- 1.- ¿Has observado que los estudiantes hacen uso de su celular durante tu clase? ¿Con qué frecuencia?
- 2.- ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentas como docente debido al uso del celular en clase?
- 3.- ¿Crees que el uso excesivo del celular afecta las calificaciones del estudiante?
- 4.- ¿Qué estrategias has implementado para minimizar las distracciones causadas por los celulares?
- 5.- ¿Han sido efectivas?
- 6.- ¿Ves alguna oportunidad educativa en el uso responsable del celular?
- 7.- ¿Cómo el celular se podría integrar de manera efectiva en el proceso de enseñanza?
- 8.- ¿Qué tipo de políticas o normas, consideras necesarias para regular el uso de los celulares en las escuelas?

En la Tabla 1 se muestra el nombre y la antigüedad de los docentes que participaron en la entrevista.

Tabla 1

Antigüedad de los docentes.

M. en A. José Antonio Rebollar Bermeo	15 años
Dr. Julio César Ayllón Benítez	6 meses
LIA Karina Ivette Tolentino Jaramillo	6 meses
M. en A. Adrián Santos García	20 años
M. en A. Alejandra Zepeda Valdespino	20 años
L. En D. Diana Patricia García Loza	5 años
C. P. Santa Margarita Velázquez González	11 años
C. P. Omar Santana Rebollar	25 años
M. en A. Josefina Hernández Sánchez	19 años
L. en A. Sandra Sandoval García	1 año
Dr. En A. Adalberto Gonzales Flores	12 años

En general, el cuerpo docente presenta un equilibrio entre la experiencia consolidada y la incorporación de talento nuevo. La presencia de profesores con décadas de antigüedad puede asegurar la transmisión de conocimiento profundo y la cohesión de la cultura institucional, mientras que los docentes más recientes pueden inyectar dinamismo e innovación.

Para ofrecer una perspectiva visual y contextual del proceso de recolección de datos, a continuación, se presentan algunas imágenes clave que documentan la aplicación de las entrevistas

con los docentes. Estas fotografías no solo validan el método empleado, sino que también permiten observar el entorno en el que se desarrolló este importante componente de la investigación, brindando una evidencia tangible de la interacción entre el entrevistador y los participantes.

Figura 1

Entrevista: Tolentino Jaramillo, Karina, Valle de Bravo, 05/11/2024.



En la figura 1, se presenta una imagen que documenta un momento crucial de la fase de recolección de datos de esta investigación: la aplicación de la entrevista estructurada a la docente con menos antigüedad dentro de la Licenciatura en Administración. Esta fotografía no solo sirve como evidencia visual del desarrollo metodológico del estudio, sino que también contextualiza la interacción con una de las participantes clave. La elección de entrevistar a la docente con menor trayectoria profesional es estratégica, ya que su perspectiva ofrece una visión fresca y contemporánea sobre los desafíos y oportunidades que el uso del celular plantea en el aula, al estar más recientemente inmersa en las dinámicas actuales de la educación y las interacciones con las nuevas generaciones de estudiantes. La imagen captura el ambiente de la entrevista, reflejando la seriedad y el compromiso con el que se abordó cada diálogo, un aspecto fundamental para la validez y riqueza de los testimonios recopilados.

Figura 2

Entrevista: Santana Rebollar, José Omar, Valle de Bravo, 26/11/2024.



La figura 2 captura un momento crucial del proceso de investigación: la aplicación de la entrevista a uno de los docentes con mayor trayectoria y antigüedad dentro de la Licenciatura en Administración. Esta imagen no sólo documenta la interacción directa con un profesional de vasta experiencia, sino que también puede reflejar el ambiente de respeto y profundidad que caracteriza este tipo de diálogo. La presencia de un docente con una larga carrera en la enseñanza aporta una perspectiva invaluable, enriqueciendo el estudio con una visión consolidada sobre los desafíos y oportunidades que presenta el uso del celular en el aula a lo largo del tiempo.

La entrevista a los dos docentes, uno con mayor antigüedad y otro con menos experiencia, fue de vital importancia para esta investigación. Al contrastar sus perspectivas, se obtuvo una visión más completa y matizada sobre el fenómeno del uso del celular en el aula. El profesor con décadas de trayectoria aportó una comprensión de los cambios generacionales y la evolución de la disciplina, mientras que el docente con menor antigüedad ofreció una mirada fresca y actual sobre los desafíos y las oportunidades de integrar la tecnología en la enseñanza moderna. Esta dualidad permitió captar un espectro más amplio de experiencias y estrategias, enriqueciendo significativamente el análisis de la problemática.

3. El proceso de análisis de las respuestas obtenidas fue crucial para extraer el conocimiento significativo de las experiencias y perspectivas de los docentes. Para ello, se empleó un riguroso análisis temático cualitativo. Esta metodología permitió ir más allá de la mera recopilación de datos, adentrándose en la riqueza de las narrativas individuales.

Mediante este enfoque, se realizó una lectura profunda y repetida de todas las respuestas, lo que facilitó la identificación de patrones recurrentes, ideas clave y categorías emergentes. Cada sugerencia, opinión y desafío expresado por los docentes fue examinado meticulosamente para descubrir temas subyacentes y conexiones significativas. El objetivo primordial de este análisis fue sintetizar la diversidad de perspectivas presentadas, agrupando respuestas similares y destacando aquellas que representaban puntos de vista divergentes o particularmente relevantes. De esta manera, se logró transformar un conjunto de datos cualitativos en una comprensión estructurada y coherente de las principales preocupaciones y propuestas de los docentes respecto al uso del celular en el aula.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

“Son ya diversos los estudios que señalan que el uso de dispositivos electrónicos en el aula fomenta determinados riesgos y genera desventajas claras en el proceso de aprendizaje entre los estudiantes actuales y los anteriores” (Alonso, González, y Muñoz, 2016, pág. 146).

En el caso de esta investigación, al indagar sobre la observación del uso de celulares por parte de los estudiantes en clase y su frecuencia, las respuestas de los docentes revelan un panorama claro: la presencia del celular es una constante en las aulas.

Una abrumadora mayoría de los profesores (10 de los 11) afirman observar el uso del celular por parte de sus estudiantes.

Sin embargo, la frecuencia de este uso varía significativamente según la percepción individual de cada uno de ellos.

Varios profesores describen el uso como “frecuente”, “mucho” o “constantemente”, incluso mencionando que los estudiantes revisan sus dispositivos “cada 5 minutos”. Otros indican que ocurre “regularmente” o “mínimo una vez al inicio de clase”. Algunos docentes ofrecen una cuantificación, como “muy activa” o afectando a “un 10% de los estudiantes”. Solo un docente percibe el uso como “poco frecuente”, limitado a uno o dos estudiantes por grupo.

Tal como predijo Pinos et al. (2018) “Los comportamientos de los jóvenes han cambiado, encontrando una práctica cotidiana del uso del celular sin fines académicos, convirtiéndose en un distractor del proceso de enseñanza – aprendizaje” (pág. 170).

Y Bien lo decía Portilla y Gangotea (2024) “El comportamiento de los jóvenes universitarios en medios móviles se centran en la comunicación, el entretenimiento, el uso de redes sociales, las descargas de aplicaciones para estudio, y el consumo de audio y video” (pág. 2).

Las respuestas obtenidas por este grupo de profesionales muestran que estos, enfrentan una serie de desafíos significativos debido a la presencia de celulares en el aula, siendo la distracción de los estudiantes el problema central y más recurrente.

Una y otra vez, los profesores mencionan la falta de atención como el principal obstáculo. Describen cómo los alumnos se fugan mentalmente con el uso de sus celulares, optando por ver videos o revisar redes sociales en lugar de concentrarse en la clase. Esto se traduce en una incapacidad para captar y mantener el interés de los jóvenes, afectando directamente su participación y comprensión del material. La batalla por la atención se vuelve constante, con los dispositivos móviles compitiendo eficazmente con la enseñanza presencial.

Con lo anterior se puede observar que los docentes se encuentran en una batalla diaria para captar el interés de los jóvenes, ya que la enseñanza presencial compite directamente, y a menudo pierde, con el atractivo de las pantallas. Esta situación no solo dificulta el aprendizaje, sino que también pone en evidencia la necesidad de estrategias efectivas para reconectar a los alumnos con el contenido académico.

Nueve de once docentes afirman categóricamente que el uso excesivo del celular sí afecta las calificaciones. Las razones principales esgrimidas para esta postura incluyen:

- Distracción y división de la atención: Varios profesores señalan que los estudiantes se distraen con aplicaciones no académicas o simplemente dividen su atención, lo que les impide concentrarse plenamente en la clase.
- Falta de retención de información: Se menciona que la distracción constante lleva a que los alumnos no retengan la información impartida durante la sesión.
- Desatención a actividades: La dedicación al celular provoca que los estudiantes descuiden o dejen de atender las actividades propias de la clase.
- Uso inadecuado del dispositivo: Un docente lo atribuye directamente a un uso impropio del teléfono por parte del estudiante.

En síntesis, la visión de los docentes es clara: el celular, cuando se usa de forma excesiva e inadecuada en el aula, se convierte en un obstáculo significativo para el aprendizaje, resultando en una menor concentración, una pobre retención de información y un desempeño académico deficiente que, en última instancia, se refleja en las calificaciones.

Por lo anterior se concuerda con lo que decían Picado et al. (2017) "La tecnología ha afectado significativamente los procesos de enseñanza aprendizaje, hasta llegar a convertirse en uno de los principales distractores en el aula de clase" (pág. 51).

Las estrategias para abordar las distracciones que los celulares causan en el aula implementadas por los docentes, se clasificaron en tres:

Intervención directa para reorientar la atención. Una estrategia común es la intervención directa cuando se detecta a un estudiante usando el celular. Los profesores a menudo les solicitan que participen en la clase, ya sea complementando información o exponiendo sus puntos de vista sobre el tema en discusión. Esto busca reenganchar al estudiante y evaluar su nivel de conexión con la sesión, forzándolos a desviar su atención del dispositivo al contenido académico.

Otro enfoque prevalente se basa en la restricción y aplicación de reglamentos. Varios docentes implementan normativas que prohíben el uso de dispositivos móviles para fines ajenos al contenido temático, haciendo cumplir el reglamento interno de la carrera. Algunos incluso aplican sanciones directas en la calificación a los estudiantes que persistentemente usan sus celulares de forma inapropiada, buscando disuadir el comportamiento. También se enfatiza la limitación general del uso del celular durante la clase.

Algunos educadores exploran estrategias más orientadas a la adaptación pedagógica y la integración controlada de la tecnología. Esto incluye el uso de tecnologías institucionales como laptops escolares para actividades, en lugar de los teléfonos personales. Un enfoque interesante es intentar hacer mayor uso del propio celular para fines académicos, por ejemplo, enviando archivos y trabajos a través de grupos virtuales de trabajo en plataformas como WhatsApp. Además, se busca mantener a los estudiantes constantemente ocupados con actividades referentes al tema, lo que reduce el tiempo libre para usar el celular. Otra táctica consiste en solicitar a los estudiantes que centren su atención durante la explicación de un tema, para luego darles un espacio limitado para revisar sus dispositivos, estructurando así los momentos de uso. Las clases también se hacen más dinámicas para captar y retener el interés de los alumnos, disminuyendo la necesidad de recurrir a sus teléfonos. En resumen, los profesores utilizan una combinación de intervención directa para redirigir la atención, la imposición de reglas y sanciones, y estrategias pedagógicas que buscan limitar y al mismo tiempo integrar de forma productiva la tecnología, manteniendo a los estudiantes activamente involucrados en el aprendizaje.

Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, la efectividad de las medidas para controlar el uso del celular en el aula, se inclinan más hacia una percepción de ineffectividad o efectividad limitada. La mayoría de los docentes encuestados tienen una visión predominantemente optimista y pragmática sobre las oportunidades educativas que ofrece el uso responsable del celular en el aula. Lejos de considerarlo únicamente como un distractor, perciben un considerable potencial en estos dispositivos como herramientas de aprendizaje.

Los docentes encuestados proponen diversas formas en que el celular podría integrarse de manera efectiva en el proceso de enseñanza, siempre bajo un enfoque pedagógico y con un uso intencional. Sus respuestas se centran en transformar el

dispositivo de un mero distractor a una herramienta didáctica valiosa.

Una visión predominante es la necesidad de un uso adecuado y estrictamente académico del celular. Esto implica que su incorporación debería ser deliberada y orientada a potenciar el aprendizaje. Varios docentes sugieren aprovechar el hecho de que los estudiantes ya utilizan sus celulares, redirigiendo ese uso hacia aplicaciones móviles específicas que complementen los contenidos de las asignaturas. Esto incluye plataformas educativas ya existentes, como Teams, o la búsqueda y consulta de información relevante a través de la web.

Para asegurar la efectividad, se propone un enfoque de control y planeación rigurosa. Esto se traduce en el diseño de actividades específicas y planeadas donde se utilicen aplicaciones previamente seleccionadas y controladas por el docente. Además, se menciona la posibilidad de un uso más abierto de ciertas aplicaciones o páginas, pero siempre bajo la restricción y supervisión de aquellas que no sean académicas, garantizando que el foco se mantenga en el contenido de la clase.

El celular es visto como una herramienta didáctica versátil. Se sugiere su inclusión para la realización de tareas, la visualización de videos educativos, la consulta de datos relacionados con la asignatura y, en general, como un medio para acceder de forma eficiente a la información y la investigación en diversas plataformas. Algunos docentes resaltan su potencial para actividades más creativas, como la creación de contenido multimedia, el diseño gráfico sencillo, y la organización y gestión de proyectos, lo que amplía sus posibilidades más allá de la mera consulta.

Los docentes encuestados tienen una visión clara y unificada: transformar el celular en un aliado del aprendizaje, siempre bajo la supervisión y dirección del educador para maximizar su potencial pedagógico y minimizar las distracciones.

Un aspecto clave mencionado para una integración efectiva es garantizar la conectividad. La provisión de acceso a Wi-Fi gratuito, tanto para estudiantes como para docentes, se considera fundamental para fomentar una mayor interacción y aprovechar plenamente las capacidades del celular como herramienta educativa.

Cuando se les pregunta a los docentes sobre las políticas y normas necesarias para regular el uso de celulares en las clases, sus respuestas revelan un amplio espectro de perspectivas, que van desde la estricta regulación hasta la flexibilidad y la integración innovadora.

Un grupo significativo de docentes enfatiza la necesidad de reglas claras y el control del uso. Algunos proponen que el celular se use únicamente para fines académicos, y que se mantenga en silencio para evitar distracciones. La implementación de reglamentos internos del aula o de la institución es vista como fundamental para respaldar las decisiones del profesor. Incluso se sugiere asignar penalizaciones en la evaluación a aquellos estudiantes que usen el celular sin autorización, buscando un impacto directo en su rendimiento académico como medida disuasoria.

En contraste, otros docentes abogan por un enfoque más flexible o basado en la sensibilización. Una postura notable es que no deberían existir normas rígidas, ya que el uso del celular puede depender del sentido subjetivo y las necesidades de cada clase y momento. Otros proponen charlas de sensibilización para que los estudiantes sean más conscientes del uso estratégico y responsable del celular, buscando fomentar una autorregulación en lugar de una imposición externa.

También se manifiesta una profunda preocupación por la efectividad de cualquier normativa, reconociendo que el problema va más allá de las reglas escolares. Algunos docentes expresan frustración, señalando que los estudiantes actuales ya no aceptan las reglas, las evaden o simplemente no les dan seguimiento. Una perspectiva más amplia considera el uso excesivo del celular como una problemática cultural y de comportamiento humano, que afecta la comunicación familiar y social. Desde este punto de vista, las normas educativas por sí solas no serían suficientes para contrarrestar un hábito tan arraigado.

Finalmente, hay quienes ven en el celular una gran oportunidad para la educación. Se sugiere que las políticas deberían permitir y fomentar el uso de la inteligencia artificial y el acceso a bases de datos científicas para docentes y estudiantes. Esta visión busca integrar activamente el celular como una herramienta pedagógica poderosa, aprovechando sus funcionalidades para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La diversidad de opiniones entre los docentes sobre cómo regular el uso de celulares en las aulas es notable y refleja la complejidad del problema. No hay un consenso único, sino un espectro de enfoques que van desde la restricción total hasta la integración pedagógica innovadora.

En resumen, los docentes se encuentran en una encrucijada respecto al uso de celulares en el aula, debatiendo entre la necesidad de control, la promoción de la autorregulación, la preocupación por la efectividad de las normas y el potencial educativo de la tecnología.

IV. CONCLUSIONES

Los datos recopilados en esta actividad destacan esta omnipresencia del celular en el entorno educativo, una realidad que trasciende la trayectoria del docente. Tanto profesores con escasa experiencia, como aquellos con décadas dedicadas a la enseñanza, reportan un uso frecuente de estos dispositivos por parte de los estudiantes. Esta observación generalizada subraya que el desafío del celular en las clases es transversal y afecta a la comunidad académica en su conjunto.

La distracción emerge consistentemente como el desafío central. Los celulares impactan directamente la capacidad de atención de los estudiantes, desviando su enfoque de las actividades académicas. En la percepción de la gran mayoría de los docentes, esta distracción se traduce en una merma del rendimiento académico, lo que genera una preocupación legítima sobre la calidad del aprendizaje. A pesar de que los educadores han implementado diversas estrategias para mitigar este problema, los hallazgos sugieren que la efectividad de estas iniciativas es limitada y heterogénea. Esto indica que no hay una solución única o universalmente exitosa para gestionar la interacción entre los estudiantes y sus dispositivos móviles en el aula.

Este estudio sienta bases sólidas para futuras investigaciones que podrían profundizar en varios aspectos cruciales. En primer lugar, es imperativo explorar con mayor rigor la correlación entre el uso del celular en clase y el rendimiento académico. Esto implicaría el diseño de metodologías cuantitativas más robustas, capaces de establecer relaciones causales más claras y precisas. Comprender cómo y en qué medida el uso de estos dispositivos influye en los resultados de aprendizaje es fundamental para desarrollar intervenciones efectivas.

En segundo lugar, se requiere una investigación exhaustiva sobre la efectividad real de las diversas estrategias implementadas por los docentes. Es crucial identificar cuáles prácticas son más exitosas, en qué condiciones y por qué. Esto permitiría discernir las mejores aproximaciones y los factores que contribuyen a su éxito, ofreciendo directrices claras para los educadores que buscan optimizar la gestión del celular en sus aulas.

Además, resulta crucial desarrollar e implementar modelos pedagógicos innovadores que no solo gestionen la distracción, sino que integren de manera natural y efectiva el celular como una herramienta de aprendizaje. Esto podría materializarse en varias vertientes: la creación de recursos didácticos específicos diseñados para dispositivos móviles; la exploración de metodologías activas que requieran el uso del celular para la investigación, la colaboración y la creación de contenido; y, de manera fundamental, la formación docente especializada en el aprovechamiento pedagógico de estas tecnologías.

Finalmente, la discusión sobre las políticas y normas escolares revela la inherente complejidad del tema. Las perspectivas varían enormemente, desde la necesidad de regulaciones estrictas y uniformes hasta la consideración de factores culturales profundos y la promoción de una autonomía estudiantil responsable. Futuras investigaciones podrían centrarse en analizar el impacto de diferentes políticas sobre el uso del celular en el aula, así como en desarrollar estrategias de sensibilización y educación para fomentar un uso verdaderamente responsable y productivo de estos dispositivos. En última instancia, el gran desafío radica en redefinir el rol del teléfono celular en el entorno educativo, para que, de una potencial distracción, se convierta en un valioso aliado en el enriquecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje.

V. AGRADECIMIENTOS

Deseamos expresar nuestra sincera gratitud a todas aquellas personas e instituciones que hicieron posible la realización de esta investigación, la cual ha permitido profundizar en un tema tan relevante para el entorno educativo actual.

En primer lugar, agradecemos profundamente la valiosa participación y disposición de los docentes de la Licenciatura en Administración. Su generosidad al compartir sus experiencias y perspectivas a través de sus respuestas a la encuesta fue, sin duda, la piedra angular de este trabajo. El tiempo que dedicaron y la honestidad con la que abordaron cada interrogante fueron fundamentales para la obtención de los datos que sustentan y dan validez a nuestros hallazgos. Su compromiso con la reflexión sobre su práctica diaria enriqueció enormemente el estudio.

En segundo lugar, extendemos nuestro reconocimiento a la participación invaluable de los estudiantes. Su colaboración fue de gran apoyo en el proceso de obtención de datos, facilitando el acceso a las aulas para la observación directa y contribuyendo al contexto de la investigación.

Finalmente, queremos expresar nuestro sincero agradecimiento al Tecnológico de Estudios Superiores de Valle de Bravo por el apoyo brindado. La infraestructura y el ambiente propicio facilitaron la logística de la investigación, permitiéndonos desarrollar el estudio en un entorno adecuado y con los recursos necesarios.

Sin el apoyo, la apertura y el compromiso de cada uno de los docentes y estudiantes, así como el respaldo institucional del

Tecnológico de Estudios Superiores de Valle de Bravo, esta investigación no habría podido llevarse a cabo con la profundidad y el alcance que hoy presenta. A todos ellos, nuestro más sincero agradecimiento.

Sin la generosidad y el compromiso de todos los mencionados, esta investigación no habría podido llevarse a cabo.

VI. REFERENCIAS

- Alonso, M. M., González, V. J. & Muñoz D. L. (2016). Ventajas e inconvenientes del uso de dispositivos electrónicos en el aula: percepción de los estudiantes de grados en comunicación. *Revista de Comunicación de la SEECI*, XX(41), 136-154.
DOI: [DOI.ORG/10.15198/SEECI.2016.41.136-154](https://doi.org/10.15198/SEECI.2016.41.136-154)
- Brosig, R. M., & Niño, R. C. (Diciembre de 2021). Uso del smartphone entre jóvenes universitarios en tiempos de pandemia. *Vinculategica Efan*, 1023-1034.
doi: <https://doi.org/10.29105/vtga7.1-161>
- Dzib Moo, D. L. (2022). La influencia del smartphone en el rendimiento académico de universitarios en la nueva normalidad: Caso Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. *Revista Iberomericana para la Investigación y Desarrollo*. Recuperado el 17 de Enero de 2024, de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672022000100034
- Gómez, C. M., Contreras, O. L., & Gutierrez, L. D. (2016). Impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de ciencias sociales: un estudio comparativo de dos universidades publicas. *Innovación Educativa*, 61-80. Recuperado el 11 de Diciembre de 2023, de <https://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v16n71/1665-2673-ie-16-71-00061.pdf>
- López, B. M., & Sánchez, R. C. (2019). La interacción y convivencia digital de los estudiantes en las redes sociales. *Red de Información Educativa*, 114-130. Recuperado el 2024 de Enero de 17, de <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/artic le/view/532>
- Merino, P. E. (2017). El teléfono móvil y los estudiantes universitarios: una aproximación a usos, conductas y percepciones. *Pixel-Bit*(51), 81-96. doi:chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55122969/51_6.pdf?1511785741=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DEL_TELEFONO_MOVIL_Y_LOS_ESTUDIANTES_UNIV.pdf&Expires=1728582880&Signature=EmplgbXR62V
- Montagud, R. N. (30 de Octubre de 2020). *Psicología y mente*. Obtenido de <https://psicologiaymente.com/psicologia/distracciones-digitales>
- Picado, J. A., Valenzuela, F. D., & Peralta, C. Y. (2017). Los medios distractores en el aula de clase. *Universidad y ciencia*, 8(13), 51-59. DOI: [10.5377/uyc.v8i13.4538](https://doi.org/10.5377/uyc.v8i13.4538)
- Pinos, P. N., Hurtado, P. S., & Rebolledo, M. D. (2018). Uso del teléfono celular como distractor del proceso enseñanza – aprendizaje. *Enfermería Investiga*, 3(4), 166-171. doi:DOI: <http://dx.doi.org/10.29033/ei.v3n4.2018.02>
- Portilla, J. S., & Gangotena, F. J. (2024). Los jóvenes universitarios y sus hábitos de consumo de aplicaciones móviles en la actualidad. *REVISTA MUNDO RECURSIVO*, 7(1), 149-162. Recuperado el 4 de Octubre de 2024, de <https://www.atlantic.edu.ec/ojs/index.php/mundor/artic le/view/226>
- Vázquez, G. J. (2018). *TELÉFONOS INTELIGENTES Y SU INFLUENCIA EN LA FORMACIÓN DE LOS JOVÉNES UNIVERSITARIOS*. Memoria de Congreso, Guanajuato, México. Recuperado el 8 de Octubre de 2024, de https://www.researchgate.net/profile/David-Agudelo-Gutierrez/publication/334045358_EL_MODELO_DE_GESTION_DE_LA_ORGANIZACION_QUE_CREA_CONOCIMIENTO_EN_LAS_EMPRESAS_SOCIALES_COMMUNITARIAS_DE_MEXICO_APROXIMACIONES_TERICAS/links/5d13c3f6299bf1547c821826/EL-MODE